

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

# La Libertad

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rus Caumartin, 61; director, Mr. Loreta.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 387

## SUMARIO

MADRID, T. V. O.—EL FEUDALISMO.—EMPAREDADOS, P. P. GIL.—SILUETAS AL ZINCO, PUENTES.—EL RETORNO A LOURIZÁN.—PALABRAS Y PLUMAS: UNA CARTA, Un gacetero.—PARTE OFICIAL.—SALUD PÚBLICA.—REGRESO DE LA CORTE.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—HIGIENE PÚBLICA.—VIDA POLÍTICA.—NOTICIAS.—MADRID MUNICIPAL.—ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—TEATROS.—NOTAS FINALES.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

## Madrid

Nada que se nos ha colado por derecho; de súbito é inopinadamente, como dicen en el Código.

Circunstancia agravante muy digna de ser tenida en cuenta.

Me refiero al criminal... Frio.

Conste que eso de criminal lo digo haciéndome eco de ciertas gentes.

Porque oyendo á otras, no sólo resulta inocente, sino digno de recompensa.

Es una causa en la que todavía no ha recaído fallo.

Y apurados han de verse los jurados que se encargan del cometido.

Las declaraciones de los churrerías, castañeras, buñoleros, prenderos, prestamistas, cafeteros fijos y ambulantes, taberneros, etc., etc., favorecen mucho al reo.

Pero en cambio las de otra porción de industriales, las de los obreros y hasta las de los médicos encargados de la autopsia de los cadáveres, agravan su situación.

La opinión general es que será absuelto, y por lo tanto la reincidencia puede darse por segura en 1891.

Hay quien asegura que, en cuanto goce de absoluta libertad, acabará con sus cómplices, apodados *Cholera* y *Viruela*.

En cambio, dicen otros que formará cuadrilla con la *grippe*, el *denque*, la *pulmonía* y otros afamados rateros, cometiendo tantas ó más fechorías que en el pasado año.

Lo sensible y temible sería que llegase á entenderse con el implacable roder apodado el *Hambre*.

Desde luego las autoridades están ya apercihidas y prevenidas.

Se están adoptando toda clase de precauciones, y hasta creemos que el vecindario secundará sus esfuerzos para hacer frente y batir á esos rateros de la salud.

En las alturas se están preocupando de proporcionar trabajo á los obreros en breve plazo.

Comenzan á organizarse las Juntas de Beneficencia, que tan saludables efectos produjeron en el año anterior.

Y hasta parece que en breve se reunirán los propietarios, á excitación de uno de ellos que nunca fué el último en cuestiones de filantropía, para secundar todos esos medios que han de ponerse en juego á fin de derrotar á esos enemigos comunes.

Yo me atreveré á indicar un medio que puede proporcionar también insensiblemente recursos de importancia.

En Francia acaba de crearse un impuesto especial, que consiste en un timbre que debe ponerse á cada juego de cartas. El timbre asciende á 62 y 1/2 céntimos para baraja francesa, y 57 y 1/2 si es extranjera ó de fantasía, y han de pagarlo los fabricantes antes de poner á la venta los naipes y los importadores al presentar en las aduanas el artículo.

En España no sería nuevo esta contribución, pues todavía recordarán muchos aquel impuesto denominado *bollo de los naipes*, que estuvo establecido durante muchos años en la primera mitad de este siglo.

Era el *bollo* un sello que se estampaba generalmente en el centro de los cuartos de copas.

El derecho del *bollo* se arrendaba en pública subasta, y los fabricantes de naipes estaban obligados á presentar al arrendador todos los cuartos de copas de sus barajas para ser *ballados* ó timbrados, satisfaciendo por cada sello medio real de vellón.

Pues bien; no á título de impuesto, sino como arbitrio voluntario, ¿no podrían en las casas de juegos licitos señalar en cada partida ó juego el *bollo* del pobre, con arreglo á la importancia de lo apostado?

Al pagar la casa, al apartar lo que á la casa corresponde, ¿no podría apartarse el *bollo* para los pobres?...

T. V. O.

## El feudalismo

Creyendo sin duda que el partido conservador va á seguir el ejemplo de los fusionistas, que repartieron el país entre los amigos, hay todavía muchos candidatos, principalmente de los que sientan plaza de conservadores, pretendiendo comenzar sus servicios de diputados, que por amigos, deudos ó parientes de persona influyente en tal ó cual provincia—y á veces sin esta circunstancia—pretenden que se repartan los distritos, como si el dignísimo señor ministro de la Gobernación y el Gobierno todo no estuvieran dispuestos á que las elecciones sean libérrimas y á que representen la opinión del país.

Ya lo hemos dicho en otra ocasión: hay quien habla de su provincia, como si le perteneciese y como si ejerciera en ella de señor de hovea y cuchillo, con la particularidad—para que todo sea raro en este asunto—que hay andaluces que tienen su provincia en Galicia, gallegos en la Mancha, catalanes en Castilla, castellanos en la montaña catalana, y así en otros puntos.

Hombres hay que, no sabiendo cuál es su distrito natural, y queriendo darse aires de natural por la provincia que aspira á representar, según las impresiones del momento, cada mañana, para pedir el chocolate, ensaya un acento distinto.

Que todos los que reniegan de la política y no han venido dedicándose á ella, ni estudiándola, ni prestando servicios á determinados ideales, se convengan—como por arte de encantamiento—de la conveniencia de ocuparse de ella en vísperas de unas elecciones, se comprenden, aunque no se explica; que los que se han ocupado siempre de medicina, de mecánica ó de *sport*, sientan en un momento determinado aficiones de legisladores, también se explica; que para llegar á la meta de sus deseos busquen la protección de alguno de esos candidatos que lo son naturales por un distrito, pero que aspiran á ensanchar su influencia en la provincia, encontrando diputados dóciles y temporeros que

les conserven y aumenten aquélla en los distritos colindantes al suyo, también se ve con harta frecuencia; pero lo que no tendría explicación, lo que no sucederá, es que el Gobierno se preste ayudando éstos y otros deseos parecidos, á la organización del alto y bajo caciquismo.

Claro es que, para ser candidato, no entendemos que se necesiten otras condiciones que las que la ley pide; pero si bien esto es cierto, lo es también que aquellas relaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas, hacen, cuando monos, extraño que, sin ciertos antecedentes, se aspire á determinadas representaciones.

Vincular en una determinada clase el cargo de diputado, sería un absurdo que, ni defendemos, ni pretendemos defender; pero sostener que los antecedentes políticos de los candidatos no deban influir en su elección, sería todavía mayor disparate.

Y si los feudos son inconvenientes, irritantes y absurdos, el exclusivo camino de la riqueza para venir al Parlamento, es más irritante todavía.

No es la primera vez que lo indicamos: eso que en el *argot* de la política práctica suele decirse por algunos, manifestando que Fulano de Tal saldrá por tal parte, porque es hombre de posición y está dispuesto á gastar dinero, es una monstruosidad dentro del derecho y una indignidad en la vida real.

En la actual ley del sufragio hay medios para apreciar si los candidatos son ó no naturales: los que ya han representado un distrito, tienen hasta el derecho de intervenir en la elección, y este precepto legal y general se armoniza dentro de las conveniencias políticas y de partido, resultando también natural y lógico que los elementos políticos de cada fracción apoyen á los candidatos que, habiendo sido ya diputados, sean más afines á sus ideales.

No sostenemos que se vincule el cargo de diputado en los que ya lo han sido: el arraigo en un distrito, los servicios prestados á una comarca, los más valiosos que han redundado en provecho del país, las reputaciones científicas, académicas y literarias; los hombres de la industria y del trabajo—que son los que en primer término contribuyen á levantar las cargas públicas—tienen títulos más que sobrados, aun sin haber representado á su país, para representar-lo; pero de esto á que pretenda implantarse el feudalismo cómico á que aludimos á los comienzos de este artículo, hay tanta distancia como entre comer y tirarse los platos, y ambas cosas se hacen con vagalla.



## Emparedados

El País dice á La Justicia que vive fuera del mundo. Si así no fuera, no sería órgano de quien es. En los centralistas todo es metafísica. Hasta el partido. Es pura entelequia.

El Clamor compara al Sr. López Domínguez con Boulanger. La comparación no puede ser más exacta. Porque Boulanger significa panadero. Y este ideal político es el que ha llevado á nuestro general al fusionismo. Cuestión de tahona.

Un periódico dice que los posibilistas son gente agradecida. Cuando les dan lo que quieren. Pero cuando se quedan con las ganas... ¡Adios agradecimiento!

El Imparcial confiesa que á él no le han engañado los conservadores. Ciertamente que no. Porque ese es oficio de fusionistas. Y si no que lo diga El Imparcial.

La Iberia dice que es muy feo hablar de comida á todas horas. Sobre todo entre fusionistas, que acaban de dejar la mesa sobre Dios hasta cuándo.

Pregunta La Iberia si es político el puesto de director del Banco Hipotecario. Eso preguntécelo el colega al Sr. Sagasta. Que impuso al Sr. Gullón contra la voluntad de aquellos consejeros.

La Correspondencia Militar: «El Ayuntamiento de Zaragoza ha acordado poner el nombre de Práxedes Sagasta al paseo de Torrero.»

«Que á la calle abierta en los terrenos que ocupó la cárcel del Saladero se le llame de Sagasta, cosa es que se explica.»

«Pero que el glorioso nombre de Torrero se cambie por el de Sagasta, tira de espaldas.»

«Y hecho por aragoneses, mucho más, por lo que no lo creemos.»

«Pero si se empeñan, no deben hacer las cosas á medias.»

«A Santa Engracia la deben llamar santa Emilia, virgen y confesora.»

«Y á la puerta del Portillo, puerta de Zabálza.»

El suelto es fuerte. Pero merecido.

El Diario Español: «LA LIBERTAD nos pregunta si el Sr. Castelar se asusta de los ratones.»

«¡Sapels!»

«¡Pobre minino!»

La Justicia nos dice que los conservadores le han dado muchas castañas.

¡Por Dios, apreciable colega!

¡Que van á decir las gentes que trataban de cebarle!

P. P. GIL.

## El retorno á Lourizán

El resultado que tuvo al fin en la Junta central del Censo la cuestión relativa á la imposición de multas á los gobernadores, no nos ha cogido de sorpresa, porque ni podía tener otro ni era fácil que ningún Gobierno, penetrado de sus prestigios, permitiera intrusiones, que después de todo, tampoco surgían de la aplicación sincera de la ley electoral. Los gobernadores nombrados por los Gobiernos y depositarios de su confianza, no pueden ni deben tener otro tri-

bunal que juzgue de sus actos, que los Gobiernos mismos, y es hasta tal punto esta doctrina tan inconcusa y clara, que si así no lo dijera la ley, como lo dice, sería forzoso acometer inmediatamente su reforma.

La facultad de multar y aperebrir á los agentes del Gobierno, pudiera quizá en la práctica, tratándose de una Junta del Censo desligada de toda pasión política, y atenta únicamente á sus deberes de imparcialidad, resultar una garantía mayor de la pureza del sufragio; pero cuando se trata, como en el caso presente, de una Junta compuesta de hombres políticos, por añadidura hombres de partido, y que en su inmensa mayoría son adversarios del Gobierno, conceder á una Junta así formada autoridad propia y exclusiva para imponer multas, equivaldría á tanto como á entregar á merced de los intereses de un partido la suprema y arbitraria dirección de la lucha electoral en todo el país, y una vez hecho esto, nos parece ocioso pararnos á considerar cuál sería el resultado del sufragio, qué se haría de la independencia del voto, y por último, qué verdad electoral podría resultar de las urnas.

No, la Junta central del Censo no tiene facultades para multar á los gobernadores; pero si las tuviera, habría necesidad imperiosa de reformar la ley en este punto, porque de lo contrario, aquellos altos delegados del Gobierno estarían á merced de la voluntad de una Junta influida por los intereses de un partido político. Y buena prueba de lo que aquí decimos nos la ofrece el Sr. Montero, quien, tan pronto como supo en sus retiros de Lourizán que una Junta influida por los intereses de un partido político, fuera la imposición de las multas, influido por su odio insano al Sr. Linares Rivas, se presentó en Madrid, donde no dejó ni un día siquiera de instar con apremiados apellidos á los Sres. Sagasta y Alonso Martínez para que no cedieran en aquel punto y multaran al gobernador de la Coruña.

Impulsaba al Sr. Montero en esta campaña su amor á la pureza del sufragio? Los que conocen al ilustre plebista de Lourizán, que contestan por nosotros á esta pregunta. Todos los desastres electorales cometidos por el gobernador de la Coruña, y que tan indignado traen al Sr. Montero (en nombre, nada menos, que de la pureza del sufragio), se reducen á bien poca cosa (salvo la importancia que el asunto pueda tener para los respetabilísimos, pero al fin particulares intereses de familia del Sr. Montero Ríos). Los desastres del gobernador de la Coruña consisten en que el Sr. Montero pretende traer por aquella provincia nada menos que dos yernos, y á falta de cuerpo electoral que tal consienta y permita, se reclama del gobernador que obre el milagro; y como aquella autoridad se resiste, de ahí la pavorosa cuestión que ha dado en llamarse de la Coruña, y las quejas, las reclamaciones y los ayes de dolor que lanza el desesperado y combatido canonista.

Y esto es todo lo que sucede en la Coruña, con lo que queda dicho y demostrado que la Junta central del Censo, y muy especialmente los fusionistas, no hizo otra cosa más, al ocuparse de la cuestión de la Coruña, que servir los intereses particulares del Sr. Montero; y, trancamente, que para cosa tan baladí se hayan reunido deliberado, y hasta hecho derroche de ingenio y elocuencia, los más altos y conspicuos personajes de la política, cosa es capaz de apenar el ánimo más enérgico, haciéndole desconfiar de la suerte del país. ¿Qué tendrá que ver, preguntamos nosotros, el bien público, el sufragio universal y la incorruptible pureza del voto, con que el Sr. Montero traiga al futuro Congreso un sólo yerno, ó los tres? ¿Por qué en lugar de quejarse á la Junta del Censo, no va á la Coruña el canonista *insigne* á procurar votos y á ganar la opinión para los yernos? ¿Por dónde ha podido creerse el Sr. Montero que la Junta central del Censo viene obligada á satisfacer y servir los insaciables apetitos de una familia? Y por otra parte, si en veinte años de vida pública no pudo lograr el Sr. Montero, ni siquiera UNA vez, que la Coruña le eligiera diputado, ¿de qué se extraña que sus yernos no lleguen á donde él no pudo llegar?...

No queremos deducir los amargos comentarios que para la Junta central del Censo se desprenden de estas preguntas; pero hemos de darle un leal consejo, y es que no gaste sus fuerzas y prestigio en estas campañas de familia, porque, además de que pudiera desnaturalizarse con ellas su alta y salvadora misión, va á correr el peligro de hacerse poco simpática, porque siendo, como es, el Sr. Montero el político más impopular de todo el país, no la conviene andar con malas compañías, siquiera porque su buena fama y reputación no sufran.

Todo el mundo sabe ya á estas horas que una vez terminadas las sesiones del Censo, el señor Montero Ríos está haciendo de nuevo la maleta para regresar á Lourizán. Vino de Galicia soñando con la victoria y con la destrucción y derrota del Sr. Linares Rivas; pero por esta vez las cuentas le han salido fallidas, cosa bien extraña en el Sr. Montero, quien generalmente no suele imitar á la lechera de la fábula. Pero, en fin, molino y cabizbajo, torna el *varón romano* á sus agrestes retiros de Lourizán, y apenas y aflige nuestro ánimo la consideración de que podrá decirle, el reformista Sr. Puga y el republicano rojo Fernández Latorre, cuando en cambio de las esperadas palmas y triunfos, tenga el Sr. Montero que relatarlos vencimientos y derrotas. ¡Todo sea por Dios, por los yernos y por la huerta del general! ¡Cómo ha de ser!

Bien mirado, aún puede consolarse el Sr. Montero. Peor sería que la próxima borrasca electoral hubiera cogido al canonista eminente sin el asiento vitalicio que tiene en el Senado. Porque en este caso, y sea la cosa dicha sin designio de ultraje, como no se contentara el Sr. Montero con la representación de sus clientes, no creemos que en ningún distrito de España, y mucho menos en Galicia, le concedieran otra representación.

## Palabras y Plumas

### UNA CARTA

Sr. D. Angel Muro. Muy señor mío y distinguido publicista: Le extrañaré, sin duda, que yo me tome la libertad de dirigirme á usted, y su extrañeza subirá de punto cuando le diga que pertenezco al número de esos oscuros gaceteros á quienes usted, con su acrada sátira, fustiga.

Sí, señor de Muro; yo soy uno de esos periodistas «que ahora se están», bien distintos por cierto de aquellos otros que, como usted, acostumbra á manejar ora la pluma, ora la espumadera, y que lo mismo condimentan una lengua de vaca que ponen en estofado la sabrosa lengua castellana.

Siendo usted, como yo creo, un Savarin del periodismo, y yo poco menos que aspirante á pretendiente de ayudante de periodista, considere usted, señor, cuánta necesidad habrá de tener de su ilustrada benevolencia para meter mi cuchara en el pisto manchego que sirvió usted á los lectores de LA LIBERTAD, en el número correspondiente al día 20 del actual Octubre.

Me atrevo, pues, á contar de antemano con su tolerancia, y comienzo á catar el pisto.

Lo primero que encuentro es lo siguiente: «Se ha dignado usted dirigirme en este mismo sitio un brillantísimo artículo dividido en dos partes, y titulado *Huevos en todos sus guisos*, que ha servido para ilustrarme, y que á la vez me ha puesto en el duro trance de declarar noblemente que, á pesar de todos mis esfuerzos, no contestaré á usted, como sería mi deseo, por faltarme lo principal.»

Perdone usted, señor de Muro, que le manifieste mi asombro. ¿Usted sabe por ventura qué cosa es lo principal en un artículo en que se trata de huevos? Dice usted luego que lo principal es el conocimiento del fondo del asunto. De todos modos, resultará que está usted... una de dos: ó sin conocimiento, ó desfondado; y esto es un colmo de modestia.

No es tan modesto aquello de exclamar «no me gustan los huevos». En labios de un periodista de tres al cuarto, esta frase sería una solemne sandez; pero en boca de usted significa un noble dolo, el de que sus futuros biógrafos puedan decir á los lectores del porvenir: al señor Muro no le gustaban los huevos. Con lo cual se ahorran no poco trabajo los historiadores del siglo xx.

Luego, con la gracia que á usted distingue, y que yo me complazco en aplaudir, añade usted que «escribe como chico que corre con zapatos nuevos», y como los chicos como los grandes corren con los pies... saque usted, Sr. de Muro, la consecuencia.

Ya sé yo que usted no quiso decir semejante cosa, pero la ha dicho usted. Así es el genio. ¡Siempre va más allá de donde se propone!

Y vamos con otra cucharada. «Los huevos son alimento que tienen que estar frescos.» Cuando hizo esta concordancia, *alimento que tienen que estar*, de seguro estaba usted pensando, Sr. de Muro, en el bacalao á la vizcaína, y le salió la concordancia como el bacalao.

*Aliviando dormitar...*

«En invierno es muy difícil tener huevos frescos.» ¡Qué atrocidad! ¡Usted dispense, qué lapsus! Usted quiso decir: «Para conservar frescos en invierno huevos de gallina...» Porque eso de decir, tener «huevos frescos», es un modismo parecido á los que usan los mozos de café: «tiene usted riñones; le sacaré un poco de hígado», etcétera, etc. ¿Comprende usted ahora la causa de mi admiración? Usted plagiando á los mozos de *restaurant*.

La gallina, dice usted con tono convencido (como persona que conoce á fondo las cuestiones de corral), que más escarba para nutrirse y que más porquerías coma, será la mejor gallina y sus huevos serán los mejores.

Lo mismo sucede con las criaturas. ¡Cielos, qué descubrimiento para la higiene y la fisiología! Los niños que más escarben y que coman más porquerías, serán los que pongan mejores huevos.

Bien hace usted, señor de Muro, en estar orgulloso con sus atisbos. No es extraño que mire con desdén á los pobres gaceteros, que ni escarban, ni se nutren comiendo porquerías, ni ponen huevos.

¿Para qué continuar? Siga usted, siga ilustrando á los lectores españoles; continúe usted explicándonos con ejemplos prácticos cómo se pone en escabache la trase castellana, inserte bufidos literarios, ó ensártelos, sirviéndole de junco la columna de cualquier periódico, y yo le juro, ilustrado señor, que la posteridad agradecerá le dedicará una inscripción—que por las aficiones de usted deberá colocarse en la calle de la Sartén—en la cual inscripcón se diga: «A D. Angel Muro, reformador de la cocina y de la gramática española.»

Es de usted constante admirador, UN GACETILLERO.

UN GACETILLERO.

UN GACETILLERO.

## Siluetas al zinc.

### En las carreras.



¿Ustedes crerán que he perdido? Pues he ganado 600 francos. En esto hay también su intrínquilis.

## Parte Oficial

### Gaceta.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

**Presidencia.**—Reales decretos disponiendo que D. José de Ibarra Auñán cese en el cargo de gobernador general de Fernando Póo, y nombrando en su lugar al jefe de la estación naval del golfo de Guinea D. José Barrasa.

**Gracia y Justicia.**—Reales decretos nombrando presidente de la Audiencia territorial de Palma á D. José Rodríguez Roda, y de la de Zaragoza á D. Felipe Antonio de Arruche.

**Real decreto** disponiendo que D. Agustín Puebla y Tolín, magistrado de la Audiencia de Madrid, continúe por tres meses en comisión del servicio en la secretaría de este ministerio para auxiliar los trabajos especiales sobre estadística y organización de tribunales.

**Real orden** recordatoria de la de 1 de Agosto de 1885 para asegurar la identificación de los

cadáveres que en tiempo de epidemia son trasladados á los depósitos, de orden de la autoridad gubernativa.

**Hacienda.**—Reales decretos declarando cesante al delegado de Hacienda de la provincia de Teruel, D. Carlos Regino Soler, y nombrando para sustituirle á D. Angel Vela Hidaigo y Barriol.

—Otro nombrando interventor de Hacienda en la provincia de Valencia á D. Manuel de Guzmán y Bonilla.

**Fomento.**—Reales órdenes disponiendo que las cátedras de clínica médica y de cálculo diferencial é integral, vacantes en las Facultades de medicina y de ciencias, respectivamente, de la Universidad central, y cuya provisión corresponde al turno de concurso, se anuncien antes á translación, según determina la legislación vigente.

### Subastas.

El día 20 de Noviembre próximo se verificará en el gobierno civil de Cuenca y en las Casas Consistoriales de Beteta la primera subasta doble y simultánea para la venta y aprovechamiento de los 1.264 pinos (quinto lote) en el monte dehesa Palancar y Zatiqero.

—El día 19 del mismo mes se verificará en el mismo Gobierno y en el Ayuntamiento de Cuenca la venta y aprovechamiento de los 2.000 pinos en el monte Los Palancares (segundo lote).

—Idem id. id. de los 1.220 pinos en el monte Pie Pajarón.

—El día 21 idem id. id. de los 3.491 pinos en el monte Los Palancares (primer lote).

—En vista del resultado negativo de la subasta celebrada el 27 de Septiembre último para contratar el servicio de abastecimiento de las lincas de las barras de Isla Cristina y Ayamonte, en la provincia de Huelva, se ha señalado el día 20 de Noviembre próximo para la celebración de una segunda subasta de dicho servicio durante los años económicos de 1890-91, 1891-92 y 1892-93, por sus presupuestos de contrata de 1.404 pesetas y 1.680,50 respectivamente.

—El día 5 de Noviembre próximo se verificará en la delegación de Hacienda de Cádiz la segunda subasta para adjudicar las obras de reparación de las barquillas de carabineros Alfonso XII y Chata.

## Salud pública

### En Valencia.

Son muy satisfactorias las noticias recibidas. Todas dan por terminada la epidemia.

La Junta local de Sanidad ha aprobado la reforma del servicio sanitario, en vista del rápido decrecimiento.

Han quedado suprimidas todas las postas, excepto las del camino del Grao.

En las actuales estarán de guardia permanente un municipal y un sanitario, los cuales avisarán al centro las novedades que ocurran.

En el Ayuntamiento y en las casas de socorro de la calle de Serranos é Isabel la Católica, habrá médicos de guardia para que acudan á las casas que necesiten auxilio facultativo.

Ultimamente se acordó aconsejar al Ayuntamiento que considere como servicio preferente el plano del subsuelo y el abasto de aguas de buenas condiciones.

En una de las próximas sesiones se discutirán el reglamento del servicio especial de higiene, el de las vacas de leche y el plan que debe seguirse durante el invierno para impedir el desarrollo de enfermedades infecciosas.

### En Castellón.

Segue la epidemia estacionada en Alcora y Figuerols, aunque con caracteres más benignos.

### En Murcia.

Ayer se verificaron 14 enterramientos de cadáveres causados por el cólera; siete en la ciudad, y siete en su término municipal. En las últimas horas ocurrieron cuatro invasiones en la población y dos en el manicomio.

A pesar de ello, los periódicos de la localidad dudan de que se trate de cólera. Uno de ellos dice:

«Algunas de las defunciones se califican de coleriformes, y esto ha sido bastante para crear una situación por la que no atraviesan ni Valencia con cinco meses de epidemia, ni Madrid con la variolosa y la cólera ni Barcelona, ni otras poblaciones donde se dan iguales casos.»

Esta situación es preciso ponerle fin, con una declaración terminante: ó la de que no hay nada que altere la mortalidad ordinaria que en iguales épocas acusan los datos oficiales y que todo vuelva á su ser, ó la de que estamos epidemiados y al menos los lesionados tendrán derecho á socorros si son pobres, ó á las esperas y aplazamientos consiguientes para los pagos si son comerciantes ó industriales.

La agricultura padece también; los pocos mercados que tenían nuestros colonos, por efecto del cierre de los extranjeros para nuestras legumbres, se cierran ahora en absoluto y el agricultor no va á lograr con sus frutos ni aun lo necesario para cubrir sus necesidades.

### En Toledo.

Mañana cantarán el *Te-Deum* en aquella ciudad.

### En Sevilla.

No ocurre novedad en la capital. En la Alhambra han ocurrido otras dos invasiones, calificadas de paludismo.

El alcalde de este pueblo participa al señor gobernador que, á causa de la prolongada sequía, hay muchos trabajadores parados, ocasionando esto, como es natural, un estado de miseria entre la clase pobre, que trae como consecuencia la mala alimentación.

Para socorrer á estos infelices se van á emprender algunas obras de reparo en la carretera.

La brigada sanitaria que fué á dicho pueblo por orden del señor gobernador, procedió desde el primer momento á la desinfección de los edificios donde hay algún enfermo.

En las entradas de Sevilla se han adoptado todas las precauciones necesarias contra las procedencias de dicho pueblo.

En el Puerto han ocurrido tres casos sospechosos en la casa número 36 de la calle de la Ribera. Se han adoptado precauciones aislando la casa y conduciendo al excovento de la Victoria, habilitado para lazareto, á las familias de los enfermos.

### En Barcelona.

Se agrava la situación sanitaria, dándose la anomalía de que en aquel punto sujeten á extremadas prescripciones hasta las procedencias de puntos limpios, cuando allí tienen en juego cólera y viruelas.

En Madrid.

Hoy hace seis meses que comenzó en Madrid la epidemia variolosa. Ocurrieron ayer 78 invasiones y 18 defunciones. En el hospital existen 402 invadidos de epidemia variolosa. Ha quedado incomunicado el segundo piso de las demás dependencias. La comisión provincial acordó ayer instalar un hospital capaz para 800 camas destinadas a enfermedades comunes en el cuartel de María Cristina, detrás del Retiro. También se habilitará el palacio de Bellas Artes con el mismo objeto. Dentro de pocos días aparecerá en la Gaceta un decreto declarando la vacuna obligatoria para los individuos del ejército y armada, niños y niñas que asisten a escuelas públicas y particulares, empleados de la administración y cuantos individuos dependan del Estado. Díese que la nueva disposición es una recopilación de lo legislado en la materia anteriormente, que había quedado sin cumplimiento. Al decreto precederá un preámbulo elogiando la eficacia de la vacunación y explicando los motivos que han impulsado al ministro de la Gobernación para dictar esa orden.

LAUDANO.

Regreso de la corte.

Gran afluencia de personas esperaban esta mañana la llegada de la corte. Hora y media antes de la anunciada para el regreso de la Real familia, veíase por la Cuesta de San Vicente á numerosos personajes que bajaban á la estación del Norte. Las calles por donde había de pasar la comitiva se veían completamente llenas de gente del pueblo. A la estación fueron llegando los ministros de la Corona, el cuerpo diplomático, la mayoría de los magistrados y fiscales del Tribunal Supremo y de la Audiencia, los generales y personajes políticos. Por los andenes se hacía imposible la circulación, á consecuencia de la afluencia de personas que esperaban la llegada del tren Real. A las diez y media en punto el tren que conducía á la egregia familia entró en las agujas, confundiendo el ruido de la marcha Real con el silbato de la locomotora. Del coche salón que ocupaba la familia Real descendió primero S. M. la Reina Regente, que tomó en sus brazos á S. M. el Rey y á la Princesa é Infanta; después lo verificó S. A. R. la Infanta doña Isabel, y acto seguido lo hicieron los marqueses de Pozo Rubio y alta servidumbre de Palacio, que la componían las marquesas de Miraflores y Martorell, las condesas de Villapaterna, las condesas de Sorrondegui y Peralta, el duque de Medina Sidonia, el conde de Sepúlveda, el barón Schossimng, los generales Córdoba, Enriquez y Catalá, el coronel Ezpeleta y los doctores Candelas y Riedel. S. M. la Reina fué cumplimentada por el señor presidente del Consejo de Ministros y los señores Cos-Gayón, que lucía la banda de San Mauricio de Italia, Silveira, Isasa, Fabié, Beránger, duque de Tetuán y Azárraga y por otros personajes políticos. Momentos después, la Real familia ocupó un coche de Palacio, recibiendo en todas las calles del tránsito generales muestras de respeto. En el andén, al pasar el tren, se oyeron repetidas vivas á S. M. la Reina, S. M. el Rey y Real familia, que fueron contestados unánimemente por todos los concurrentes. Toda la plana mayor del partido liberal conservador se hallaba en la estación. De los liberales sólo vimos á los Sres. Canalejas, Eguilior, Navarro Rodrigo, Jovellar, Rodríguez Arias, Aguilera y otros varios. El gobernador civil Sr. Sánchez Bedoya, no ha podido recibir á la Real familia en el límite de la provincia y acompañarla hasta Madrid, por impedírselo la enfermedad que le tiene retenido en cama. Allí vimos al secretario del gobierno civil, señor Villalva; á los subsecretarios de todos los ministerios, directores generales, gran número de oficiales del ejército y de funcionarios públicos, y á los Sres. Danvila (padre é hijo), Hernández (D. Victoriano), Lavín, Illana, general Cevallos, Garrido Estrada, Balacart, Frontaura, Torralba, Ballina, Ceruelos, Marín (D. Luciano), Mangano, Abella, Villarrubia, Ibarrola, Concha Alcalde, Novella (D. Manuel), barón de Covadonga, Salaya, Rodríguez Sampedro, Prast (D. Carlos), Barat, Nido, García del Castillo, Elosa (D. Manuel), Fons (D. Ricardo), Rubio (don Federico), Massa y López (D. Serafín), Los Arcos, González y Martínez (D. Luis), Silveira (don Luis), Martínez Pardo, Pita, Escobar, Cárdenas, Redondo, el teniente de alcalde del distrito de la Universidad, Sr. Betegón, acompañado de los redactores de LA LIBERTAD Sres. Kancés, Colorado, Rapela, Fabrer, Massa (hijo), Pambuena y Martínez González. Una compañía con bandera y música del batallón cazadores de Arapiles, hizo los honores á la Real familia.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

En el palacio aguardaban á la Real familia los altos servidores de palacio y buen número de damas, títulos de Castilla, generales, etc., etc., y los prelados de Madrid, Manila y Avila. S. M. el Rey, al bajar del coche subió el anillo á los obispos, y la Real familia pasó á sus habitaciones, efectuándose en la cámara una recepción de carácter íntimo, conversando la Reina afablemente con las personas allí congregadas, y celebrando detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo. S. M. se muestra sumamente complacida del recibimiento que ha tenido en Madrid.

floado algunas manifestaciones populares, aunque sin turbarse el orden público.

Los aranceles en Francia.

PARIS, 22. Los nuevos aranceles de Aduanas no aplican la tarifa máxima á todos los productos agrícolas, sino únicamente á los cereales, animales vivos y carnes muertas.

Los ingleses en Vitu.

PARIS, 22. Un despacho de Zanzibar, que publica el periódico el Temps, anuncia que los ingleses han puesto en estado de sitio á la región de Vitu, por negarse el sultán de la misma á toda reparación por el asesinato del alemán Kunzel y de sus compañeros.

Misión importante.

ROMA, 22. El Sr. Zaleski, consejero de la nunciatura en París, será encargado por el Papa de una misión importante en las Indias.

Reconocimiento.

ROMA, 22. El gobierno italiano ha reconocido á la República del Brasil.

Barcos portugueses.

LISBOA, 22. Los buques Dogali y Fieranzocca han marchado con rumbo á Spezia.

Lo de Mozambique.

LISBOA, 22. El Sr. Almeida, secretario del Gobierno de Mozambique, ha regresado á dicha capital después de visitar á Gungunhama: le acompañan dos hijos de este jefe, que Gungunhama confía al Gobierno del Rey de Portugal para su educación en Europa.

Dicho jefe continúa siempre en las mejores disposiciones con Portugal.

El coronel Machado ha visitado á Queliman y Lorenzo Marqués, donde se hace una explotación muy activa de las minas de oro y cobre.

Más de Mozambique.

OPORTO, 22. El Diario de esta población dice que varios jefes negros del Africa oriental han puesto sus fuerzas armadas á disposición del Gobierno de Portugal.

Vapor correo.

PUERTO RICO, 22. Ayer martes salió de este puerto, con dirección á la Habana, el vapor correo de la compañía Trasatlántica, Alfonso XII.

Marcha.

BERLINO, 22. El Rey Milano saldrá la semana próxima de esta capital.

Desgracia.

SAN PETERSBURGO, 22. El estado del gran duque Nicolás empeora de día en día, existiendo el temor de que degeneren en locura furiosa.

Su hijo marchará á reunirse con él á Jalta.

Homenajes.

ATENAS, 22. Se ha verificado con gran pompa la transición de los restos mortales de los soldados muertos en la batalla de Navarino al nuevo panteón erigido en conmemoración de tan glorioso hecho de armas.

A dicho acto, que ha sido muy solemne, ha asistido numerosísima concurrencia.

Viajeros ilustres.

PARIS, 22. Los grandes duques Nicolás y Miguel Michailovitch llegaron ayer á esta capital.

En la estación fueron recibidos por el personal de la embajada de Rusia.

En honor de Molke.

BERLÍN, 22. El Emperador Guillermo ha ordenado, para celebrar el 90 aniversario del nacimiento del general Molke, que todas las banderas de los cuerpos de la guarnición de Berlín, sean pasadas por delante de la casa que habita el anciano mariscal como signo del público testimonio que el Emperador y el ejército tributan al ilustre militar.

Esta distinción, que jamás ha sido otorgada á ningún otro hombre público, ha merecido la aprobación general.

Una petición.

COPENHAGUE, 22. El Sr. Bajer, en nombre de 21 diputados, ha presentado una petición de interpolación en el Parlamento en favor del arbitraje internacional en relación con la proposición de ley que presentó el Sr. Marcoaut y votó el Senado español en el último mes de Junio.

Más sobre el boulangierismo.

PARIS, 22. Se anuncia para mañana la publicación en el periódico El Siglo XIX de un curioso documento que se refiere á comprobar las cuentas personales del exgeneral Boulanger, en el tiempo á que se han hecho referencia las acusaciones publicadas en los artículos El boulangierismo entre bastidores.

En dicho documento, Boulanger sostiene que nunca vivió de los fondos del comité, sino que, por el contrario, él fue quien perdió en la política 10.000 francos de economías que había logrado reunir, después de pagar todas las deudas de su padre.

Añade que recibió de numerosos donantes una cantidad de 260.000 francos, y 100.000 del editor Sr. Rouff, por su libro titulado La invasión alemana.

Todo este dinero fué empleado en impresos, en auxilios á los miembros del comité, en subvenciones para periódicos y en gastos electorales para los demás candidatos.

Boulanger niega que él participase de los socorros facilitados al partido por la duquesa de Uzès y Mackau.

Termina diciendo que, al proceder él de esta suerte publicando sus cuentas, da ejemplo nunca visto á partir de la época revolucionaria.

Espera que sus acusadores y perseguidores le imiten, dando también á conocer sus recursos cuando llegaren al poder, sus gastos y la manera como se enriquecieron.—Fabra.

Higiene pública

INSTRUCCIONES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

I. La viruela es una enfermedad perfectamente evitable, bastando para ello la iniciativa individual. Las autoridades, no obstante, tienen el deber de facilitar á las clases menesterosas, gratuitamente y sin trabas de ningún género, todos los medios que aconseja la ciencia para impedir su presentación y propagación. La viruela con carácter epidémico constituye un baldón de toda población culta, porque revela, de parte de las autoridades, un abandono de la higiene, y de parte de los individuos, un desconocimiento completo de sus más elementales principios.

II. La viruela es una enfermedad eminentemente contagiosa del individuo enfermo al individuo sano. Tiene dos modos de transmisión: uno fijo, por el contacto inmediato con el líquido de las pústulas; otro difuso, por las partículas orgánicas transportadas por el aire, resultantes de la desecación de las mismas pústulas. Para el contagio fijo es necesario estar en relación directa con el enfermo; para el contagio difuso basta hallarse en un punto cualquiera donde existan esas partículas orgánicas. Las ropas que han servido al enfermo, los libros ó papeles que

ha tocado, el carruaje en que haya sido conducido, todo cuanto ha estado en contacto con él, puede á su vez convertirse en agente de transmisión.

III. El virus variólico, es decir, el principio productor de la viruela, reside en el líquido contenido en las pústulas, y alcanza su máximo de contagiosidad cuando ese líquido, claro en un principio, empieza á enturbiarse.

IV. El virus variólico se conserva indefinidamente, sin perder su actividad, en estado seco; y puede permanecer oculto en las ropas ú objetos contaminados hasta encontrar un individuo en condiciones de receptividad.

V. La receptividad es igual en los dos sexos, mayor en los niños que en los adultos, y más en éstos que en los viejos.

VI. El haber padecido la viruela da inmunidad contra una nueva invasión. Esta inmunidad no es absoluta; hay casos, aunque poco frecuentes, de individuos que han padecido dos y tres veces la viruela.

VII. Antes del descubrimiento de la vacuna era un padecimiento bastante frecuente; se presentaba siempre con carácter epidémico y era una de las enfermedades más mortíferas que afligían á la humanidad. Hoy es relativamente rara; pocas veces reviste el carácter de verdadera epidemia; se presenta por lo general en forma benigna; la proporción de mortalidad que ocasiona es escasa, y se extingue pronto y fácilmente, gracias á una buena higiene individual y colectiva.

VIII. El único tratamiento preventivo de la viruela es la vacunación, repetida cada ocho ó diez años, ántes, si hubiese en una localidad caso de esta dolencia. Es un error la idea de que en tiempo de epidemia no debe procederse á la vacunación. Antes al contrario, no solamente deben vacunarse en esa época todos los que no lo estuvieren, sino que deben hacerse nuevamente aquellos que llevasen algún tiempo de haberse vacunado, y los que, habiéndose revacunado recientemente, no hubiesen obtenido resultado alguno de esta operación. Tal es la opinión hoy admitida universalmente en la ciencia.

IX. Los recién nacidos están en condiciones de vacunarse desde la primera semana.

X. La vacuna tomada directamente de la ternera ó de brazo á brazo, si se hace con el contenido seroso de la pústula, sin mezcla de sangre y con una lanceta perfectamente limpia, jamás ofrece peligro.

XI. Hay vacuna verdadera y vacuna falsa. La primera es preservativa, la segunda no. Es necesario fijarse bien en esta diferencia, para no comprometer la reputación de la vacuna ni abrigar confianza que puede ser peligrosa.

XII. La viruela es una enfermedad grave, aun en sus formas benignas, y debe llamarse al médico desde la aparición de los primeros síntomas.

XIII. Es indispensable desde un principio el aislamiento y la desinfección. Esta última es tanto más necesaria cuanto más avanzada esté la enfermedad: el período de supuración y el de desecación son los más peligrosos desde el punto de vista del contagio.

XIV. Donde no haya estufa de desinfección, pueden someterse las ropas y efectos contaminados á la acción del gas sulfuroso, que se obtiene fácilmente por la combustión del azufre.

XV. En resumen, la profilaxis ó higiene preventiva de la viruela consiste: Primero. En obtener la inmunidad de los individuos por medio de la vacunación y revacunación, que destruyen la receptividad morbosa en la mayor parte de los casos y la disminuyen considerablemente en otros, por fortuna poco frecuentes. Este medio es rápido, sencillo, eficaz y no expone á ningún peligro.

Segundo. En esterilizar los gérmenes de contagio por medio de la desinfección, practicada de un modo metódico, completo y en la forma que aconseja la ciencia.

Madrid 17 de Octubre de 1890.—Por acuerdo de la Junta.—El presidente, Modesto Martínez Pacheco.—El secretario general, José Parada y Sánchez.

La vida política

Con el regreso de SS. MM., la política entra en un período de animación y actividad que ya se hacía desear por cuantos á la política nos dedicamos para tener al público al corriente de misterios—cuando lo son—de sus incidencias.

En otro lugar hablamos de la llegada de la corte. Allí van los detalles, y aquí sólo anotaremos la presencia en la estación del Norte de la plana mayor del fusionismo. Un partido que durante cinco años ha disfrutado la confianza de la Corona, bien podía

con la señora Stahl fué una filigrana; su canto á la patria ausente, un himno de ternura y delicadeza, de sentimiento y de vigor, y el duo final coronó dignamente tan precioso trabajo.

No estará descontenta la señora Stahl de las muestras de agrado con que el público premió la escena aquella del acto cuarto, en que la cantante luce tanto como la actriz. Para las dos últimas artistas hubo abundante cosecha de aplausos y bravos, y lo que vale más, de elogios por parte de las damas que embellecen la sala.

Algo fríamente han tratado los críticos al tenor Durot, siendo así que posee una voz fresca, llena de extensión en todos los registros, permitiéndole frasear sin esfuerzo y modular de igual manera las tiernas quejas de amor que las enérgicas imprecaciones de los celos.

El libro, que tiene sus ribetes de política, no agradó al público, que ocupaba totalmente todas las localidades, no obstante los esfuerzos inauditos que hicieron la *claque* y la mayoría de los amigos de la casa para conseguir que la obra llegara á puerto de salvación.

No comprendemos la manía de ciertos autores de querer sacar partido de cualquier suceso, poniendo en boca de determinados personajes políticos frases más ó menos ingeniosas, que rara vez logran complacer al público.

Entre el libro y la partitura hay que establecer notable diferencia: si el primero resultó lánguido y falto de situaciones cómicas, por el contrario, la segunda, que se compone de bellos números, agradó en extremo.

La romanza, que cantó muy bien la señorita Arana, y un terceto, dicho con gracia por la misma artista (que vistió un lindo traje de musulmana, calzando su pie con chapin de tacón alto) en unión de los Sres. Vega y Suárez, fueron los números musicales que merecieron los honores de la repetición.

El público, al final, no quiso conocer el nombre de los autores.

ROMEA.—Mañana se estrenará en este teatro un juguete lírico en un acto, titulado *La comedia de Alberique*, del cual tenemos muy buenas noticias.

VARIEDADES.—Añoche se suspendieron las funciones en este salón, por negarse á tomar parte en ella los individuos de la orquesta.

PRINCESA.—Para poder satisfacer los deseos de muchas personas que no pueden asistir á las funciones de noche, la empresa de este elegante teatro ha dispuesto poner en escena por única vez, el próximo domingo 26 por la tarde, la preciosa comedia de V. Sardon, *Divorcios*, que tan admirablemente interpreta la Sra. Tubau.

### Maniobras militares

(De nuestro servicio particular.)

CAMPAMENTO DE CALAF, 23 (12 mañana). La caída del general Martínez Campos fué ocasionada por un resbalón que dió el caballo sobre un peñasco.

Caballo y jinete rodaron por el suelo. El general Martínez Campos sufrió una ligera contusión en la región lumbar izquierda.

Dentro de una hora volverá á montar á caballo.—*Mencheta*.

CAMPAMENTO DE CALAF, 23 (12.25 mañana). Es inexacto que haya habido bajas considerables en el campamento.

Antes de empezar las operaciones, se enviaron á Barcelona seis soldados que estaban enfermos desde el día 20.

Hasta ahora, solo hay enfermos dos soldados de caballería, dos del regimiento de Luchana, que han sido enviados á Lérida; tres de Almansa; dos que se hallan en la enfermería de aquí, uno de ellos de empacho gástrico, y otro, que es sargento, á causa de haber recibido un par de coces.

Esto, teniendo en cuenta que se reúnen aquí 10.000 hombres, acusa inmejorable estado de salud.—*Mencheta*.

CAMPAMENTO DE CALAF, 23 (1 tarde). A las tres de la madrugada última salió de Prats de Rey un destacamento de 30 hombres al mando del Sr. La Cerda.

Sorprendieron la fuerza que se hallaba en San Martín.—*Mencheta*.

CAMPAMENTO DE CALAF, 23 (4.45 t.)—Urgente. Acaba de regresar el general Martínez Campos á su tienda de campaña.

Elogia mucho las maniobras que ha presenciado esta tarde.

El tiempo hasta ahora inmejorable.—*Mencheta*.

### Notas finales

Alguna, no mucha animación, más que los días anteriores, se ha observado esta tarde en los círculos políticos, prevaleciendo los calendarios acerca del curso de los sucesos políticos, ahora que la corte y el Gobierno en pleno están en Madrid.

Los fusionistas comentaban placenteros el incidente de haber sido el Sr. Capdepón el que tuvo la honra de ofrecer la mano á S. M. la Reina Regente al bajar del trono real, mereciendo de la augusta señora frases afectuosas.

Desde luego que los hombres serios no han de sacar de aquí otras consecuencias que las naturales de un hecho tan sencillo, pero quien pone freno á la fantasía de los que, con menos fundamento, se han creído tantas veces camino del poder!

También va entrando en calor el Círculo reformista, gracias al regreso del senador señor Boch, alma de aquella casa y verbo de tantas aspiraciones y de tantos optimismos como allí vienen alimentándose.

De lo que hacen gala los liberales es del éxito creciente alcanzado por los centros de vacunación instalados por iniciativa del Sr. Aguilera, llegando á decir que, aun para librarse de la viruela, prefiere la gente la vacuna de oposición á la vacuna oficial.

Ha sido muy sentido el accidente ocurrido al general Martínez Campos, de que hablan los telegramas que van aparte.

Aturdidamente parece que no ha tenido consecuencias.

El Sr. Villaverde ha estado en su despacho de Gracia y Justicia desde primera hora, habiéndole ofrecido sus respetos el alto personal de la magistratura.

El Sr. Villaverde ha celebrado larga conferencia con el fiscal de la Audiencia.

Los diputados antillanos se han reunido á las cinco y media en el Congreso para tratar de asuntos que interesan á aquellas provincias, y singularmente de los efectos que tendrá el bill Mac-Kenley. A la reunión no han asistido los autonomistas.

El gobernador Sr. Sánchez Bedoya sigue en cama, habiéndosele presentado esta tarde una fiebre bastante intensa.

También se encuentra enfermo nuestro estimado amigo D. Antonio Comyn.

En los centros oficiales se ha recibido este telegrama del gobernador de Barcelona:

«Ha terminado el concilio diocesano, á cuyo acto he asistido, sin que el menor incidente haya turbado la solemnidad religiosa, á pesar de la numerosa concurrencia que ha asistido á los templos y á la procesión, que ha recorrido las calles principales.

Antes de disolverse el concilio, todo el clero de la diócesis, presidido por el señor obispo, ha elevado frecuentes votos á la divina Providencia por la prosperidad de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, de su augusta madre la Reina Regente y de toda la real familia.»

La comisión de reforma arancelaria, presidida por el Sr. Barzanallana, ha estado reunida tres horas, dejando aprobada la base quinta que señala la concesión del 25 por 100 como máximo á las naciones más favorecidas, con una enmienda del Sr. Gamazo, exponiendo reglas para la celebración de tratados. En la sesión de mañana será discutida la ponencia de la sección quinta (metalurgia).

El señor ministro de Marina ha visitado esta tarde al Sr. Cánovas del Castillo en la Presidencia, permaneciendo allí largo rato.

Nadie ha dado importancia al paseo de algunos estudiantes, que de todo quieren sacar partido para no asistir á clase.

Son muchas las personas distinguidas que han acudido á firmar en el album colocado en la antecámara de S. A. la Archiduquesa Isabel.

La Infanta Isabel ha paseado por la Casa de Campo, siendo probable asista á la función del Real.

Pocos momentos antes de cerrar esta edición recibimos un largo escrito de nuestro distinguido amigo D. Aureliano Linares Rivas. La falta de tiempo y de espacio impide publicamos íntegro el remitido.

El Sr. Linares Rivas, comentando el visto puesto por la Junta del Censo á su comunicación, tacha de antidemocrática la resolución, creyendo que el autócrata más déspota no puede idear nada superior, y lamentando que su pretensión se haya contestado con un *no me da la gana*. Apunta como motivo de responsabilidad dentro de la Junta—aunque en pleno Congreso no lo sea—emitir y sostener una opinión y votar luego contra lo que se crea y estimaba de justicia, creyendo es esto una falta, en el cumplimiento de los deberes cívicos más elementales. Explica el Sr. Linares Rivas los fundamentos de su instancia, y hace calorosa defensa de los actos del gobernador de la Coruña, protestando contra el descrédito que la Junta ha querido lanzar sobre él.

Termina el escrito con estas declaraciones: «Primera, que no reconozco á la Junta central del Censo como un poder soberano, y que la combatiré tantas cuantas veces asomare semejantes pretensiones.

Segunda, que no la reconozco como absoluta é irresponsable, sino al contrario, sometida como cualquier otra Junta á la jurisdicción del juez de instrucción correspondiente, salvo el señor presidente, que no por serlo sino por su calidad de presidente del Congreso, es justificable ante el Supremo.

Una Junta que celebra sus sesiones en secreto y que niega testimonio de sus acuerdos, podrá parecer á muchos un portento; yo puedo permitirme creer lo contrario, y pues no he de dirigirme á ella para que vuelva á decir: *visto, me dirijo al público rogándole que vea.*»

El periódico *El Diario de los Debates* se queja de que el Gobierno inglés haya decidido enviar una comisión para fijar los límites en la frontera de Sierra Leona, sin ponerse antes de acuerdo con el Gobierno francés, el cual todavía no ha decidido nada sobre este asunto.

El mismo periódico pide que se establezca el *status quo* hasta nueva orden.

El periódico *Le Sicle* es de la misma opinión. Declara además que las delimitaciones al Norte de Sierra Leona no pueden ser efectuadas.

El presidente del Consejo de ministros, señor Abreu Souza, continúa mejor de la ligera indisposición que le retiene en cama.

Los ministros se han reunido en casa del señor Souza para celebrar Consejo bajo la presidencia de éste.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

Las últimas noticias de Belgrado anuncian que el Rey Milano vendrá á pasar unos cuantos días en una cacería en las cercanías de esta capital, acompañado del conde de Bray. También consideran como segura la pronta conciliación entre el Rey Milano y el Metropolitano.

En los círculos oficiales se desmienten los rumores propalados por varios periódicos extranjeros, atribuyendo al Rey Alejandro la intención de emprender un viaje á Constantinopla para visitar al Sultán de Turquía.

Los despachos de Calais dicen que todavía no han llegado á un acuerdo los obreros y patronos de las fábricas de encajes, á consecuencia de pedir los primeros que se les pague á razón de 4 francos por hora.

Por cuenta de Rusia ha sido expedido á San Petersburgo un cargamento de algodón-pólvora procedente de la fábrica de Moulin Blanc.

El periódico *Il Popolo* cree que la entrevista del presidente del Consejo, Sr. Crispi, con el canciller alemán von Caprivi, se verificará entre los días 5 y 10 del próximo Noviembre.

Carece por completo de fundamento la noticia publicada por el periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

El célebre viajero Samuel Baker ha salido para Egipto.

El periódico *El Figaro*, de París, pretendiendo que el emperador de Alemania había rehusado el ser árbitro en las diferencias pendientes en la actualidad entre Portugal é Inglaterra.

En los círculos políticos se afirma que el Rey de Portugal no ha hecho semejante petición al Emperador Guillermo.

*The Standard* de hoy, publica un despacho de Constantinopla en el cual se asegura que la clausura de las iglesias ortodoxas fué acordada á instigación de la embajada de Rusia.

La policía de esta capital ha efectuado simultáneamente varios registros en tres Agencias de apuestas de carreras de caballos, haciendo 300 detenciones.

Este hecho ha causado viva emoción.

En el ferrocarril de Kentucky á Alabama ha ocurrido un descarrilamiento que ha ocasionado siete muertos y numerosos heridos.

La de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 8° centígrados. A las doce, 17°. A las cinco de la tarde, 10°. La máxima fué 18°. La mínima, 5°. El barómetro indica buen tiempo.

### La Bolsa

FONDOS PUBLICOS	ULTIMO PRECIO	Del 22	Del 23
Denda perp. 4 por 100 interior...	77 95	77 00	77 00
Idem en títulos pequeños...	77 70	77 70	77 70
Idem id. nuevos, series G. y H...	77 40	77 25	77 25
Idem fin corriente...	77 80	77 10	77 10
Idem fin próximo...	77 50	77 05	77 05
Exterior...	78 05	78 40	78 40
Amortizable...	88 50	88 70	88 70
Billetes hipotecarios de Cuba...	103 20	103 20	103 20
Banco de España...	408 00	407 00	407 00
Comp. Arrendataria de Tabacos...	000 00	000 00	000 00
Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés...	000 00	000 00	000 00
Idem al 4 por 100...	000 00	000 00	000 00
CAMBIOS			
Paris, ocho días vista...	2 80	2 92	2 92
Londres, á 90 días fecha...	25 62	25 69	25 69

Madrid, contado, 76,95.—Fin de mes, 77,10.—Próximo, 77,10.—Exterior, 78,30.—Amortizable, 88,60.—Cubas, 103,20.—Banco, 407,00.—Tabacos, 99,00.—Barcelona, interior, 76,83.—Exterior, 78,20.—Paris, 75,71.

Santos de mañana viernes.—San Rafael, arcángel. La Misa y oficio divino son del Santo, con rito doble y color blanco.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes, en Don Juan de Alarcón ó en San Millán; de la Paz, en la Catedral, ó la de la Paz y Gozos en San Martín.

### Espectáculos para mañana

REAL.—No hay función.

PRINCESA.—8 1/2.—31 de abono.—T. 1.º—Durand y Durand.—Baile.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º—Los estacionarios.—El portamonedas.

ZARZUELA.—8 1/2.—El soldado de San Marcial.

LARA.—2.ª serie.—Turno 1.º par.—8 1/2.—Las mentiras.—El mundo comedia es.—Golondrina.—Las inquietas.

APOLO.—8 1/2.—El chaleco blanco.—La baraja francesa.—Las tentaciones de San Antonio.—La república de chambá.

ESLAVA.—8 1/2.—Una señora en un tris.—Las doce y media y sereno.—Leñilla.—La sultana de Marruecos.

VARIEDADES.—8 1/2.—El bolsillo verde.—Mi misma cara.—La novia del general.—Una casa de fieras.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—1 á 5 de la tarde.—Exposición concurso internacional, bajo el patronato de la Sociedad científica de Bruselas.

CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Madrid.—Imprenta de LA LIBERTAD Tudescos, 84 TELEFONO 875

—Y bien, ¿qué? dijo éste.

—Hay gentes, prosiguió Gilberto, que tienen por un delito esta falta.

—¡Un delito! ¡Razón más para que no habléis de ello, porque yo soy un hombre como vos, y no un confesor! Por otra parte, lo que me decís no me admira, pues siempre he previsto que vendrías á parar en mal, porque tenéis una índole perversa.

—No, señor, respondió Gilberto moviendo la cabeza con melancolía; no, señor, os equivocáis: tengo una imaginación falsa, ó por mejor decir la han falseado; he leído muchos libros en que se predica la igualdad de castas, el orgullo de la mente y la nobleza de los instintos, y esos libros, señor, están firmados con unos nombres tan ilustres, que un pobre campesino como yo ha podido muy bien extraviarse... Me he perdido, pues.

—¡Ah! ¡ah! ya sé á dónde queréis venir á parar, señor Gilberto.

—¿Yo?

—Sí; acusáis mi doctrina: pero, ¿no tenéis el libre albedrío?

—Yo no acuso, señor, lo que digo es que he leído; mi credulidad es lo que acuso: creí y he faltado, pero mi delito proviene de dos causas: vos sois la primera, y por eso me dirijo á vos antes que á nadie; en seguida iré á la segunda, mas por su turno, y cuando sea tiempo.

—En fin, vamos, ¿qué es lo que me pedís?

—Ni beneficios, ni asilo, ni pan siquiera, aunque me veo abandonado, desnudo y hambriento: no, lo que os pido es apoyo moral, pido que sancionéis vuestra doctrina, que me devolváis con una palabra las fuerzas, pues las he perdido enteramente, no por inacción en los brazos y en las piernas, sino porque se ha apoderado la duda de mi corazón y de mi mente. Señor Rousseau, os conjuro, pues, á que me digáis si lo que experimento de ocho días á esta parte, es el dolor que causa el hambre en los mús-

culos de mi estómago, ó el martirio del remordimiento en los órganos de mi mente. He engendrado un hijo, señor, cometiendo un crimen; decidme ahora, pues, si debo arrancarme los cabellos desesperado, y arrastrarme por el suelo, gritando: «¡perdón!» ó reirme como la mujer de que habla la Sagrada Escritura, diciendo: «he hecho lo mismo que hace el mundo; si hay entre los hombres uno mejor que yo, que me apedree.»

En una palabra, señor de Rousseau: vos, que habéis debido sentir lo mismo que yo siento, responded á esta pregunta: decid, decid, ¿es natural que un padre abandone á su hijo?

Apenas había pronunciado Gilberto estas palabras, cuando Rousseau se puso aún más pálido que aquel lo estaba, y perdiendo absolutamente la serenidad:

—¿Con qué derecho me habláis así? dijo tartamudeando.

—Porque hallándome en vuestra casa, señor Rousseau, en la buhardilla donde me disteis hospitalidad, he leído lo que habéis escrito sobre este particular; porque manifestáis que los hijos que nacen en la miseria son del Estado, y éste debe cuidar de ellos; porque, en fin, siempre os habéis tenido por hombre de bien, aunque abandonásteis á los hijos que os dió Dios.

—¡Desventurado! dijo Rousseau, ¿has leído mi libro y vienes á dirigirme semejante lenguaje?

—¿Por qué no?

—Porque eres una mala cabeza y tienes un corazón perverso.

—¿Señor Rousseau!

—¿Has leído mis libros como lees mal también en la vida humana; sólo has visto la superficie de las hojas, lo mismo que sólo ves la del rostro! ¡Ah! crees que me haces partícipe de tu delito, citándome los libros que he compuesto, y diciéndome: «vos confesáis que habéis hecho esto, y de consiguiente también puedo yo hacerlo.» Pero lo que no sabéis, desventurado, lo que no has leído en mis libros, lo que no has adivinado,

—En Taverney, siguió diciendo el barón, parece uno un Rey con tres mil libras de renta, y lo que es yo seré dos veces Rey.

Y alargó la mano al ropero para coger el cofrecito, que se guardó en el bolsillo.

En seguida se dirigió hacia la puerta. De pronto retrocedió, y con una sonrisa atroz, dijo:

—Felipe, te permito que pongas nuestro apellido al primer tratado de filosofía que publiques; y en cuanto Andrea... con respecto á su primera obra... aconsejale que la bautice con el nombre de Luis ó Luisa, porque es un nombre muy sano.

Y salió riéndose con socarronería. Felipe, con los ojos ensangrentados y echándole fuego la frente, apretó el puño de la espada murmurando:

—¡Dios mío! dadme paciencia, concededme poder olvidar!

### CAPITULO LXXXV

#### CASO DE CONCIENCIA

Después de copiar con el metícu loso cuidado que le caracte rizaba, algunas páginas de sus ilusiones de *Un paseante solitario*, Rousseau tomó un desayuno frugal.

Aunque M. de Girardin le había ofrecido un asilo en los deliciosos jardines de Ermenonville, dudando Rousseau si debía ó no someterse á la esclavitud de los grandes, como decía en su misantrópica monomanía, vivía aún en la casa de la calle de Platriere, que ya conocemos.

Por su parte, Teresa había acabado sus quehaceres y acababa de coger la cesta para ir á la compra.

Eran las nueve de la mañana. El ama de casa fué, como lo tenia de costumbre, á preguntar á Rousseau qué quería comer aquel día.

Rousseau salió de sus cavilaciones, alzó lentamente la cabeza, y miró á Teresa como un hombre á medio despertar.

—Todo lo que quieras, dijo, con tal que haya cerezas y flores.

—Veremos si no está caro, dijo Teresa.

—Se entiende, contestó Rousseau. —Porque al fin, siguió diciendo Teresa, no sé si tus trabajos valen algo; pero me parece que no te pagan como antes.

—Te engañas, Teresa, pues me pagan al mismo precio, sino que me voy cansando y trabajo

# GRAN LOTERÍA DE DINERO

## 500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148

17188 Premios á M. 300, 200, 150,  
127, 100, 94, 67, 40, 20.

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

MARCOS 9.553.005

ó sean casi

Pesetas 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000; de la segunda, 55.000; asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importarse 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuenta:

- 1 Billete original, entero: Rvn. 30.
- 1 Billete original, medio: Rvn. 15

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible pero siempre antes del

5 de noviembre de 1890

## VALENTIN Y C. A

BANQUEROS  
HAMBURGO  
ALEMANIA



### El Vigor del Cabello DEL DR. AYER,

Preparado según los principios científicos y fisiológicos para usar en el tocador. El Vigor del Cabello del Dr. Ayer restablece con la seducción y frescura de la juventud, el cabello cano y descolorido, á su color natural; castaño ó negro brillante, según se desee. Con esta preparación al pelo claro y al castaño puede dársele un color oscuro, espesar el débil y curar, aunque no siempre, la caspa. Impide la caída del cabello, y vigoriza el débil y entorpecido. Limpia y cura Fias, Humores, Caspa y casi todas las enfermedades de la piel del cráneo. Como cosmético para el pelo de las Señoras, el Vigor no tiene rival; no contiene aceite ó tinta, hace el pelo suave, brillante y sedoso, dándole un perfume duradero y delicado.

PREPARADO POR EL  
DR. J. C. AYER & CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías.

Agentes Generales para España,  
VILANOVA HERMANOS Y CA., Barcelona.

### BALSAMO DE FERROLINE

TODAS LAS FAMILIAS DEBEN TENER UN FRASCO Este maravilloso Bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Vino Amarillo, y es completamente vegetal.

Con las fricciones de este excelente medicamento, se curan ó alivian los dolores reumáticos, la neuralgia, ya sea facial intercostal ó clátrica; los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; quemaduras, sabañones y lobanillos; hinchazones, dislocaciones y toda clase de contusiones y golpes.

También lo prescriben los doctores para curar los dolores que sufren muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

Unicos agentes en España,  
Vilanova Hermanos y C.ª, Barcelona.

### Dinero

á sueldos del Estado, con preferencia á militares y destinos por oposición —De 9 á 2 y de 6 á 9.—Isabel la Católica, 7 y 9, 1.ª izquierda.

TAPICERO económico en toda clase de obras. Cuesta de la Vega, 9, bajo.

FÁBRICA DE CERRERIA.—GEFRARDO Martín Benito. 29, San Bernardo, 29.

BASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares. Platería de José del Río, Preciados, 23.

### ULTRAMARINOS Y CONFITERÍA CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates téis, café y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

### AURORA DE LA EDUCACION JARDINES DE LA INFANCIA SISTEMA NORTE-AMERICANO

Nueva institución de enseñanza para niñas y niños de tres á seis años, de seis á nueve y de nueve en adelante. Clases comunes y aisladas, según la edad, sexo y condición de los alumnos. A su frente un Director, Profesoras, Profesores y auxiliares seculares y religiosos, bajo la dirección de D. J. David Pérez Mandado.

Se facilitan prospectos reglamentarios en la Conserjería del Colegio, 1, Paseo de la Castellana, 1

### LA ESPAÑA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Calle Mayor, 40 al 48.

Trajes patén, tricot y vicuña, de 10 á 70 pesetas. Sobretodos de entretiempo, de 20 á 60 pesetas. Trajes de chaquet, tricot y jerga, de 35 á 60 pesetas. Pantalones, infinidad de dibujos, de 5 á 20 pesetas. Sacos de invierno, de 20 á 100 pesetas. Capas, embozos novedad, de 40 á 100 pesetas. Grandes existencias.

Calle Mayor, 40 al 48.

### MONTE IBERICO

ESTABLECIMIENTO DE PRESTAMOS Y

### CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, generos, muebles y sobre todo aquello que tenga valor material.

Compra de mobiliarios completos, muebles sueltos y saldos de toda clase generos, pertenecian á la industria que quiera.

Admite impositciones desde 25 pesetas en adelante, dando un beneficio de 10, 12 y 24 por 100 anual. Obligaciones de 50 pesetas con interés de 20 por 100 anual y beneficios eventuales. Admite valores del Estado como metálico, y al tipo más alto de la cotización de Bolsa; compra y venta de los mismos y por mediación del Agente de Bolsa de este Establecimiento.

Facilita estatutos gratis y los remite á provincias. Horas de despacho: de nueve de la mañana á nueve de la noche.

Plaza del Progreso, 14, 1.º Teléfono 412

### SIN ENGANO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias. Caballero de Gracia, 80 y 82

### LA NUEVA SUIZA

GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA

11, Arenal, 11 (esquina á San Ginés).

Pasteles calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambreres de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños.

11, ARENAL, 11

### Dr. Goñi

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11, principal.

Dr. Unzaga, especialista en males secretos. Calle de Atocha, 19 y 21, principal, esquina á la de Carretas. Consulta de 10 á 2 y de 6 á 8.

No comprar sin visitar la casa de Nsaldos, Cruz, 41, principal.

puedes tenerte en pie; pero lo digo para que atiendas á las personas que pueden venir y abras si llaman; si sucede esto último, está seguro que no seré yo.

—Gracias, buena Teresa, gracias; vete.

El ama salió refunfuñando como acostumbra, pero durante mucho tiempo se oyeron todavía en la escalera sus tardíos y perezosos pasos.

Pero así que se cerró la puerta, Rousseau se aprovechó de su aislamiento para arrellenarse deliciosamente en su silla, miró los pájaros que picoteaban en la ventana unas migas de pan, y respiró todo el sol que filtraba por entre las chimeneas de las casas inmediatas.

No bien se sintió libre su juvenil y rápido pensamiento, cuando abrió las alas como los gorriones así que terminaron su alegre comida.

De pronto rechinó sobre sus goznes la puerta de entrada, y fué á sacar al filósofo de su dulce soñolencia.

—¿Cómo se dijo á sí mismo, ¿ya está de vuelta?... ¿Me habré dormido cuando creía que no había hecho más que meditar!

La puerta de su gabinete se abrió lentamente.

Rousseau estaba vuelto de espaldas hacia aquella puerta, y convencido de que era Teresa quien entraba, ni siquiera se molestó.

Hubo un momento de silencio; pero luego en medio de aquel silencio:

—Perdonadme, señor, dijo una voz que hizo estremecer al filósofo.

Rousseau se volvió con presteza.

—¿Gilberto! dijo.

—Sí, Gilberto, vuelvo á pedirte perdón, señor Rousseau.

Rousseau se quedó con la vista fija en el joven.

Efectivamente, era Gilberto.

Pero Gilberto descolorido, con el pelo desgreñado, ocultando mal, bajo un vestido que se hallaba en completo desorden, sus miembros demacrados y temblorosos; Gilberto, en una palabra, cuyo

aspecto hizo estremecer á Rousseau, arrancándole una exclamación de piedad que se parecía á inquietud.

Gilberto miraba de un modo fijo y luminoso como las aves de rapina hambrientas, y una sonrisa de afectada timidez que en él se advertía, contrastaba con aquella mirada lo mismo que la parte alta de la seria cabeza de un águila con la parte baja y burlona de un lobo ó un zorro.

—¿Qué venis á hacer aquí? se apresuró á decir Rousseau, á quien no gustaba el desorden, y que en otro lo tenía por indicios de malos designios.

—Señor, respondió Gilberto, tengo hambre.

Rousseau se estremeció al oír el tono con que aquella voz profería la palabra más terrible que contiene el idioma de los hombres.

—¿Y cómo habéis entrado aquí, si la puerta estaba cerrada? preguntó.

—Señor, como sé que la señora Teresa suele poner la llave debajo de la estera, senté á que saliese, pues no me quiere bien, y quizás se hubiera negado á verme ó á introducirme hasta vos. Entonces, sabiendo que estabais solo, subí, saqué la llave del escondite, y aquí me tenéis.

Rousseau se incorporó apoyándose en los brazos de su sillón.

—Oídme un momento, dijo Gilberto, nada más que un momento, pues os juro, señor Rousseau, que merezco se me oiga.

—Veamos, respondió Rousseau lleno de asombro al ver aquella figura que nada tenía de común con los sentimientos que expresa la fisonomía de la generalidad de los hombres.

—Debo empezar diciéndoos que me encuentro en un apuro tan grande que no sé si robar, matarme ó hacer una cosa peor.

Al oír estas palabras Rousseau se levantó del todo, colocándose detrás de su bufete como si fuera una muralla.

—¡Oh! nada temáis, vos que sois mi maestro y bienhechor, dijo Gilberto con

voz llena de dulzura, pues reflexionándolo, creo que no tendré necesidad de matarme, y que sin esto moriré, porque hace ocho días que me escapé de Triánón, y desde entonces he recorrido los bosques y las llanuras sin comer otra cosa que legumbres verdes ó alguna fruta silvestre que he cogido en las selvas. No tengo, pues, fuerzas, y me estoy cayendo de fatiga é inanición. En cuanto á robar, no lo intentaré en vuestra casa, porque la quiero demasiado, señor Rousseau; y para realizar lo otro...

—Y bien, dijo Rousseau.

—Necesitaria una resolución que vengo á buscar aquí.

—¿Estáis loco? exclamó Rousseau.

—No, señor, pero soy muy desgraciado, estoy desesperado, y esta mañana me hubiera tirado al Sena si no me hubiese ocurrido una reflexión.

—¿Y cuál es?

—Que vos habéis escrito la siguiente:

«El suicidio es un robo hecho al género humano.»

Rousseau miró al joven como diciéndole:

—¿Y tenéis el amor propio de creer que al escribir eso pensaba en vos?

—¡Oh! ya entiendo, murmuró Gilberto.

—Creo que no, dijo Rousseau.

—Queréis decir: «¿Sería por ventura un acontecimiento la muerte de un hombre tan miserable como vos, que no sois nada, que nada poseéis, y que no tenéis quien dependa de vos?»

—No es eso de lo que se trata, dijo Rousseau, abochornado de que le adivinasen, pero creo que teníais hambre.

—Sí, ya lo he dicho.

—Pues bien, puesto que sabíais dónde está la puerta, también sabéis dónde están los comestibles; id al armario, tomad pan y marchaos.

Gilberto no se movió.

—Si no es pan lo que necesitáis, sino dinero, creo que no seréis tan malvado que vayáis á maltratar á un anciano que fué vuestro protector en la misma casa

que os ha servido de asilo. Contentaos pues, con esto poco... Tomad.

Y registrándose el bolsillo le presentó unas monedas.

—Gilberto le detuvo la mano, diciéndole con tanto dolor como amargura: —¡Oh! no se trata ni de dinero ni de pan, y no habéis comprendido lo que quería decir cuando hablé de matarme. Si no me mato es porque quizá pueda ser útil mi vida á alguien, porque mi muerte sería un robo para alguien, señor. Vos que conocéis todas las leyes sociales y las obligaciones que impone la naturaleza, decídmelo: ¿hay en este mundo un lazo que pueda atraer á la vida al hombre que quiere morir?

—Hay muchos, dijo Rousseau.

—¿Ser padre, murmuró Gilberto, es uno de esos lazos? Miradme al tiempo de responderme, señor Rousseau; que yo vea la respuesta en vuestros ojos.

—Sí, dijo Rousseau tartamudeando, sí, de seguro. Pero ¿á qué viene hacerme semejante pregunta?

—Señor, vuestras palabras van á ser una sentencia para mí, dijo Gilberto: pesadlas, pues, bien, os lo suplico: señor, soy tan desgraciado que quisiera matarme; pero... ¿pero tengo un hijo!

Rousseau saltó de asombro sobre su sillón.

—¡Oh! no os burléis de mí, señor, dijo Gilberto con humildad, pues si creéis que solo arañáis mi corazón, yo os aseguro que lo desgarráis como con un puñal; os repito que tengo un hijo.

Rousseau le miró sin responderle.

—A no ser por esto, ya habría dado fin á mi existencia, siguió diciendo Gilberto; y en esta alternativa he dicho acó para mí, que vos me daríais un buen consejo, siendo esta la razón por que he venido.

—Pero, ¿por qué he de tener yo que daros consejos? preguntó Rousseau; ¿me consultásteis cuando cometisteis la falta?

—Señor, es una falta...

Y Gilberto se acercó á Rousseau con una expresión extraña.